

1000149

Blanchié

Un día como hoy —25 de noviembre— de 1822,
nació en La Habana, Francisco Javier Blanchié y
Palma.

La adversidad y la miseria fueron compañe-
ras inseparables en la vida de este poeta.

A los 11 años quedó huérfano de padre y ma-
dre, y a los doce comenzó su deficiente educación
en la escuela gratuita de los RR. Padres de Santo
Domingo de Guzmán, cursando después en el Se-
minario de San Carlos, latinidad, filosofía y dere-
cho hasta el grado de bachiller, que obtuvo en ju-
nio de 1842.

“Poco después —dice Calcagno— el delirio que
alimentaba por la poesía, unido a la falta de re-
cursos, le hizo en mal hora para sus intereses,
aunque para bien de la musa cubana, descuidar el
estudio de la abogacía, de modo que a poco se
fatigó de él en grado tal que abandonó del todo la
toga para empuñar la lira”.

Colaboró en Flores del Siglo, Revista de La
Habana y otras publicaciones de la época; re-
uniendo en 1845 algunas de sus poesías en un vo-
lumen que tituló: “Las Margaritas”.

Juan Clemente Zenea criticó desfavorablemen-
te sus versos, que fueron elogiados por Costales,
Suárez, Zambrana y Luaces.

La terrible miseria que arrastró a lo largo de
su vida, le obligó a versificar por el interés del
dinero, amargando aun más, sus sueños literarios
y restando valor a sus producciones.

Hizo sonetos a cualquier precio, y por fatal
ironía del destino, murió muy joven, el 27 de ene-
ro de 1847; precisamente cuando se le ofrecía una
oportunidad de ganar un sueldo capaz de cubrir
sus más urgentes necesidades.

“Sus compatriotas, —dice Calcagno— como
sí avergonzados de haberle desconocido y dejado
morir en la miseria, le tributaron tales honores
después de su muerte, que éstos hicieron época...”
Hasta el compositor Raffelin le compuso especial-
mente un responso.